

FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO

Edición especial

Número 53

Thansformación del deseo

Por Gabriel Burgos Suárez

TRANSFORMACIÓN DEL DESEO

Sobre Luz en el Sendero

Gabriel Burgos Suárez

Luz en el Sendero es uno entre los muchos y diferentes tratados de Ocultismo que están al cuidado de los Grandes Maestros y se utiliza en la instrucción de los discípulos. Es también útil para nosotros. Es parte del *Libro de los Preceptos de Oro*, el cual contiene muchos tratados que fueron escritos en diferentes épocas del mundo, pero que tienen una característica en común, la de contener verdades ocultas. Fue dado al mundo occidental por el Maestro Hilarión, quien a su vez lo recibió del Maestro El Veneciano. Mabel Collins actuó como instrumento físico para escribirlo y darlo a conocer.

* * * *

En las primeras etapas de la evolución el deseo es factor para el progreso. Sin deseos, el ser humano no tendría incentivos para esforzarse y progresar, pero quiere ser feliz, y busca maneras para lograr la felicidad que anhela a través de innumerables deseos por objetos y condiciones que cree que, si los obtiene, la alcanzará.

El aspecto “Ananda” de la Mónada y la búsqueda de felicidad.

La eterna felicidad no se puede lograr en el campo externo, jamás se logrará satisfaciendo deseos. Si hemos sentido en alguna medida esta frustración, posiblemente estamos preparados para cambiar nuestro enfoque del problema.

Todo ha girado alrededor del ‘yo’, la felicidad se ha buscado para el ‘yo’, nuestros deseos son y han sido para satisfacción personal sin importar lo que gocen, sientan o sufran otros. Nuestro cuerpo emocional ha sido un vehículo del “yo” personal. Quien quiera vivir una vida espiritual debe darse cuenta de esto y del papel que han representado y representan las emociones en el sendero de la evolución. Tenemos que hacer del cuerpo emocional un vehículo del Ego Superior, sin ninguna vida independiente propia. Deben ser eliminadas atracciones y repulsiones, deseos y anhelos, esperanzas y temores; debe ser exterminada la vida separada para ser útiles servidores de la humanidad.

Debemos hacer que la mente piense en el dolor del mundo y en la manera de eliminarlo. El dolor nos vuelve otra vez al camino del desarrollo espiritual cuando nos hemos alejado de él, trae discernimiento para el futuro y activa la evolución. Ver la utilidad y objeto del dolor, por la necesidad absoluta del mayor desenvolvimiento del alma.

Llenos de perfecta benevolencia, pero sin dolor

El sentido de pesar viene solamente cuando la conciencia no está iluminada por la vida Búdica.

El sentido de unidad hace que la ayuda se haga desde adentro y no desde afuera.

Tres clases de deseo

Estas tres clases de deseo son la fuerza motriz del mundo:

- a) Deseo de poder. – Mata la ambición, pero trabaja como los que son ambiciosos.
- b) Deseo de vida. - Mata el deseo de vida, pero respeta la vida como la respetan aquellos que la desean.
- c) Deseo de felicidad. - Mata el deseo de comodidad, pero sé feliz como aquellos que viven para la felicidad.

Si estas tres clases de deseo se suprimen antes de tiempo se detendría la evolución. *Vairagya* se despierta poco a poco a través de las desilusiones de la vida.

¿Cómo estimular este cambio de actitud?

Poniendo en actividad la vida Divina que está en todo ser humano. Nuevos motivos generosos y altruistas han de reemplazar a los codiciosos y egoístas motivos antiguos. Ahora debe trabajar el hombre espiritual más que antes cuando se trabajaba por el 'yo' personal.

En el libro encontramos ésta muy importante advertencia: “Se debe superar el punto muerto de equilibrio entre las fuerzas superiores e inferiores porque en este punto no hay crecimiento”.

Identificarse con la Vida Divina y actuar como parte de esa vida y no por el fruto de la acción. En las primeras etapas el fruto de la acción es absolutamente necesario, pues sin un fruto para su dicha y bienestar personal el ser humano no se esforzaría por conquistar el mundo de la forma en el cual vive. **De alguna manera debe estimularse al hombre a moverse, a crecer, a evolucionar.** Si se le persuade de que esas cosas son inútiles no evolucionará. Debemos dar ejemplo en el trabajo para elevar sus motivos, hemos de trabajar por la causa de la humanidad. **Si se está en el punto muerto de indiferencia, deben buscarse medios que lo inciten a la vida de la acción espiritual.** Este cambio de actitud debe comenzar con un real cambio en nosotros, porque si no cambiamos cómo podremos inducir al cambio a otros. Debemos, por tanto, poner ante nosotros grandes ideales, enamorarnos de ellos y vivirlos haciendo así nuestra vida más útil, más recta y más feliz.

Medios

- 1) Meditación
- 2) Tratar de utilizar cualquier emoción elevadora que se posea.
- 3) Aprovechar deliberadamente toda oportunidad de servir.
- 4) Debe moverse.

“Respetar la vida como la respetan los que la desean”.

- a) Para ello hay que despojarse del deseo de vida personal: de todo cuanto vigorice el yo personal y responda a la satisfacción del deseo personal.
- b) Tener el deseo único de estar dondequiera que en el universo se le necesite, en cualquier momento, como expresión de la Vida Una
- c) Interesarse solamente por ser ese instrumento de la Vida Una, donde se necesite.

Perder el deseo de vida no significa considerarla como inútil

Pensar así puede llevar a menospreciar a los que la desean.

- a) La vida debe mirarse con respeto porque es Divina. - Cada cosa en su lugar es correcta y buena; son pasos en la evolución.
- b) La falta de atracción —necedad, pereza, falta de interés, etc.—, está en la forma, no en la vida.

Apartarnos de alguien con desdén, nos hace creer superiores, lo cual indica que no lo somos. En lo único que podemos ser superiores es en la evolución de la forma, puesto que la esencia que nos anima y que todo lo anima es la Vida Divina que está en todas partes, en todas las cosas, en todas las criaturas, en todos los seres. Existen diferencias cuando estamos en el proceso de evolución; pero no hay diferencia cuando lo hemos superado.

“Odiar el pecado, pero sentir compasión por el pecador.”

Debemos ayudar a todos los seres, justos y pecadores, desde el punto de evolución en que nos encontramos. Nosotros mismos estamos lejos de ser perfectos, pero si algo hemos logrado en la comprensión de las diferencias evolutivas de los seres humanos en cualquier momento dado, vemos que muchos están por encima de nosotros en este empeño, nos entienden, compadecen y ayudan. Del mismo modo nosotros, imperfectos como somos, vemos que hay otros que están aún aprendiendo en esta vida lecciones dolorosas por las que pasamos y hemos superado en alguna medida, y por consiguiente debemos entenderlos, compadecerlos y ayudarlos

Debemos buscar la manera de despertar la naturaleza interna de aquel a quien queremos ayudar.

Para esto debemos ver la vida desde el punto de vista de lo eterno, lo cual tendrá el resultado práctico de hacernos más tolerantes, más compasivos, más respetuosos por la vida

Debemos estar dispuestos a hacer el trabajo que se requiere, aunque no sea el que mejor hagamos ni el que más nos guste. Es difícil cambiar nuestros gustos e inclinaciones, pero debemos aprender a hacerlo a través de todas las líneas de actividad puesto que todas son igualmente útiles.

Lo importante es que el hombre “enganche su vagón a una estrella” y se eleve poniendo ante sí altos ideales para hacer el trabajo

No perdamos de vista que la Vida Divina de todo ser se desarrolla en el tiempo. Pensando en el futuro lo hacemos más fácil de alcanzar en el presente.

